

IV Jornadas de estudio y reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano

Mesa 2: El movimiento estudiantil de la Reforma a la Revolución (1955-1976)

Título de la ponencia: “Los estudiantes y el debate en torno a la enseñanza `Laica o Libre` en Mar del Plata”

Nombre y apellido: Paula Zubillaga

Pertenencia institucional: Universidad Nacional de Mar del Plata

Correo electrónico: paulazubillaga@hotmail.com

Cuando la autoproclamada “Revolución Libertadora” dictó el decreto-ley sobre Organización de las Universidades Nacionales (6.403/55), un sector del estudiantado se manifestó públicamente en contra por considerar al artículo 28 de dicho decreto un ataque a la tradición laica, estatal y democrática de la universidad argentina. La no reglamentación del decreto y el desplazamiento del Ministro de Educación parecieron darle un fin a la polémica y un triunfo al sector laicista. Sin embargo, el debate persistió y resurgió con más fuerza en 1957 a partir de las declaraciones a la revista *Que* de Arturo Frondizi, donde se manifestaba contrario al monopolio estatal en educación. Un nuevo impulso al debate sobrevino en agosto de 1958 cuando Frondizi anunció que pretendía hacer efectiva la ampliación del principio de libertad de enseñanza. Nuevamente las voces a favor y en contra se hicieron sentir, produciéndose las movilizaciones estudiantiles más importantes y significativas hasta el momento, y repercutiendo más allá de la esfera educativa.

En esta ponencia intentaremos acercarnos a los episodios suscitados en la ciudad de Mar del Plata¹, sus protagonistas y los discursos en torno a los mismos, valiéndonos, a tal fin, de los diarios locales *La Capital*, *El Trabajo*, y *El Atlántico*, del diario *La Nación*, y documentos policiales propiciados por el Archivo DIPBA.

¹ Sobre Mar del Plata, Mónica Bartolucci ha realizado un trabajo en el cual remarca el origen de clase de los jóvenes y propone una periodización de la politización de la juventud que bien podría abarcar al conflicto laica-libre; Bartolucci, Mónica. “La primavera del 58. Revueltas, tomas y bataholas juveniles durante el conflicto <<Laica o Libre>> en Mar del Plata”. 2008. Disponible en: <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/bartolucci2.pdf> . Nuestro aporte a dicho análisis consiste en la utilización de fuentes no consultadas por la autora como los diarios *La Nación*, *El Trabajo* y *El Atlántico*, y documentos pertenecientes al archivo de la policía de la provincia de Buenos Aires.

Los jóvenes movilizados en el discurso de los medios locales

En la ciudad balnearia el sujeto protagónico del conflicto fueron los jóvenes de clase media que se encontraban dentro del sistema formal de educación, a los cuales se idealizó en los medios locales en dos extremos, como peligrosos y como puros, es decir una valoración positiva y una negativa. Los jóvenes a favor de la enseñanza laica fueron estigmatizados en Mar del Plata bajo tres ejes, “vagos” y “holgazanes”, “confundidos” y “engañados”, “comunistas” y “extremistas”. Ese mismo discurso enaltecía a los jóvenes del sector libre calificándolos de “puros”, “estudiosos”, “cultos” y “pacíficos”. Por otro lado, los jóvenes laicos eran considerados por la prensa de izquierda “heroicos”, “fuertes” y “vitales”.

El diario *El Atlántico* fue formando una imagen de los estudiantes a favor de la enseñanza “laica” como un grupo “minoritario” de “holgazanes”, “vagos”, “violentos” “perturbadores”, influenciados o manipulados por “factores externos”, o bien de jóvenes “exaltados” “faltos de reflexión” que al parecer serían para el diario características propias de la etapa juvenil. Por su parte, el sector libre era considerado por este diario como la parte “culto” y “estudiosa” de la ciudad.

“No se puede, en defensa de ideales democráticos, pretender atacar casas de estudio donde la tarea de enseñar se desarrolla pacífica y normalmente, por el sólo hecho de que esos establecimientos, sus profesores, sus alumnos, estén a favor de la libertad de enseñanza (...) elementos ajenos al estudiantado, agitadores profesionales, son los que han promovido e incitado en la mayoría de los casos al desorden. Por eso cabe, en algún modo, la disculpa del estudiante, en su juvenil exaltación, irreflexiva la mayoría de las veces, aunque no pueda desconocer su responsabilidad por haber aceptado ser manejados por elementos ajenos al medio...”²

Para *El Atlántico* como para otros medios, existían entre las filas estudiantiles agitadores provenientes del comunismo e incluso del peronismo: “Entre estas hay infiltrados elementos ajenos al movimiento estudiantil, vale decir, agitadores

² *Inquietud estudiantil*. El Atlántico 11/ 09/1958.

profesionales que, incluso, no se hallan radicados en nuestro medio sino que proceden de la Capital Federal”³

En el discurso del diario existía una juventud “culta” y “estudiosa” y una juventud “vaga” y/o “engañada”: “Es injusto que por culpa de una minoría de elementos perturbadores, de agitadores, y aún de holgazanes reacios al estudio, la casi totalidad de la juventud culta, laboriosa y progresista de Mar del Plata pierda el presente año”⁴

Por el contrario el diario *El Trabajo*, órgano de prensa del socialismo marplatense, estaba expresamente a favor del sector “laico”. Calificaba a los jóvenes libres como estudiantes pertenecientes a la elite oligárquica-aristocrática, los cuales según el mismo contaban con apoyo económico para sus actos. En contraposición, elogiaba al otro sector de la juventud por defender la reforma y el laicismo, por lo cual se trataría ésta de una “indignación justificada”, una defensa de ideales democráticos.⁵ Sus actos eran valorados por el diario positivamente utilizando expresiones tales como “corrección”, “normalidad”, “ambiente pacífico”, “sin violencia”, y “fuerza” “vitalidad”, era lo que representaban para el diario socialista los jóvenes marplatenses laicos: “los manifestantes, dando un ejemplo digno de imitar, procedieron con toda corrección evidenciando una vez más que Mar del Plata es, sin lugar a dudas, la ciudad más culta cívicamente.”⁶ Los jóvenes laicos eran para *El Trabajo* “democráticos” y su resistencia “heroica”. Y si bien no se dejaban engañar, estaban “necesitados”, según el diario, de “enseñanza política edificante”, y debían estar “sobre aviso”. Aparecen así como sujeto carente, incompleto, al cual debe enseñársele cómo es la política, es decir el mismo discurso de los medios nacionales de que los jóvenes no sabían qué era en verdad la política porque habían crecido durante el peronismo.

Los jóvenes eran la “riqueza espiritual” de la nación y por tanto no había que dejar su educación en manos de quienes querían catequizar a las nuevas generaciones “para hacerlas dóciles y mansas a sus pretensiones de dominio”⁷

³ *Tumultuosas manifestaciones se repitieron anoche y hoy en los medios estudiantiles.* El Atlántico. 11/09/1958

⁴ *El libre acceso a los centros de estudio debe ser asegurado.* El Atlántico. 27/10/1958.

⁵ Véase *La semana política.* El Trabajo. 06/10/1958

⁶ *Del acto estudiantil.* El Trabajo. 06/10/1958

⁷ *Contra la escuela laica.* El Trabajo. 16/10/1958

Aparecen así en el mismo diario dos discursos en torno a los jóvenes y la juventud. Por un lado considera que son factibles de ser manipulados y les falta aún enseñanza política, y por otro lado no obstante mantiene un discurso que enaltece su fuerza, convicción y vitalidad: “nuevos enfrentamientos pondrán en evidencia la presencia vital de la juventud argentina, que no está adormecida por dogmas ni vencida por quienes han recurrido a procedimientos retorcidos para el logro de sus fines sectarios.”⁸

La prensa marplatense tenía, como hemos visto hasta aquí, distintas formas de interpretar y por tanto de contar el conflicto aquí estudiado:

“Parece mentira, que un vespertino al cual la ciudadanía en general califica de diario “serio”, en su edición del último 23 del cte. se permita el lujo de levantar falsas acusaciones contra grupos de estudiantes laicistas (...) tales acusaciones son inciertas, ya que no hubo tales bancos destrozados, pedreas ni “insultos a granel”.”⁹

El diario se refiere en este caso en realidad a la edición del día miércoles 22 de octubre de *El Atlántico* donde se puede leer:

“los más exaltados procedieron a destruir un banco de la Plaza San Martín para proveerse de objetos contundentes en tanto que otros apedrearon a varios automóviles que circulaban por las inmediaciones, insultando a sus conductores que se habrían mostrado contrarios a la tendencia de la manifestación.”¹⁰

Por su parte, una primer mirada sobre el diario *La Capital* nos haría suponer que su relato sobre el conflicto fue “objetivo”, que sólo se detuvo en la comunicación de los acontecimientos. Sin embargo, si prestamos atención al lenguaje que utiliza veremos cómo reduce a los jóvenes laicos movilizados a alumnos que están “inquietos”, y cómo forma una imagen negativa de los mismos al utilizar expresiones tales como “actitud hostil”, “manifestaciones agresivas”, “choques desagradables” ”jornada agitada”,

⁸ *Entrega de la educación*. El Trabajo. 30/10/1958

⁹ *Conducta equivocada*. El Trabajo. 27/10/1958

¹⁰ *En la Plaza San Martín promovieron un desorden elementos estudiantiles*. El Atlántico. 22/10/1958

mientras que los actos llevados a cabo por los jóvenes identificados como libres son realizados con “indudable entusiasmo”, “sin incidentes” y de forma “ordenada” y “normal”.

Quien es quien en el debate en torno al artículo 28

El desarrollo del conflicto en Mar del Plata resulta interesante porque se instala en una ciudad balnearia gobernada por el Partido Socialista, donde no existía aún una universidad estatal y se propaga por los colegios secundarios locales -privados y estatales-, siendo los jóvenes los principales protagonistas.¹¹

El sector identificado como “laico” defendía la ley de educación 1420 -considerada la más amenazada por el conflicto-, la derogación del artículo 28 del decreto-ley 6403/55 y la sanción de una ley universitaria. Las demandas de los estudiantes secundarios laicos de Mar del Plata no se limitaban sin embargo a ello. Aspiraban a una agremiación libre, pedían la expulsión de aquellos profesores a los cuales se identificaba con el gobierno peronista, la derogación de los artículos del reglamento general de enseñanza y de la ley que prohibía la agremiación del estudiantado de nivel secundario, la renuncia del Ministro de Educación y Justicia y la reducción del servicio militar a tres meses. No obstante, estos reclamos se fueron diluyendo y sólo quedó la demanda generalizada de que no se reglamentara el artículo 28 y luego de ello, en febrero de 1959, que se derogara.

¹¹ En Mar del Plata participaron del debate y del conflicto callejero estudiantes de distintos colegios secundarios públicos como la Escuela Normal Mixta Provincial, la Escuela Industrial Nacional, el Colegio Normal Nacional, la Escuela Nacional de Comercio, la Escuela Nacional Profesional de Mujeres, e institutos de enseñanza privada como el Peralta Ramos, Don Bosco, Sagrada Familia, San Vicente, Santa Cecilia y Stella Maris. También participó el Instituto Universidad Libre de Mar del Plata. Si bien la mayoría de los Centros de Estudiantes de los colegios estatales estaban en contra del artículo 28, no debe caerse en el reduccionismo de interpretar que todos los estudiantes de escuelas privadas estaban a favor de la enseñanza “libre” y que todos los estudiantes de escuelas públicas estaban a favor de la enseñanza “laica”. Como veremos, ambas tendencias se manifestaban en uno y otro régimen educativo. Así, estudiantes de escuelas estatales se organizaron a favor de la enseñanza “libre”, lo que se comprueba con la existencia del Comité de Estudiantes Libres de la Escuela Industrial de la Nación, el Centro de Estudiantes Libres de la Escuela Nacional de Comercio, el Centro de Estudiantes Libres del Colegio Nacional, la Asociación de Estudiantes Libres del Colegio Nacional.

Existía un vínculo expreso entre las consignas y decisiones de los estudiantes universitarios y sus federaciones en ciudades como La Plata y Córdoba, pero fundamentalmente de Buenos Aires y los jóvenes marplatenses “laicos”. Manifestaban así su respaldo y solidaridad con el rector de la UBA Risieri Frondizi y las Federaciones reformistas FUBA y FUA, brindando reiteradamente su apoyo a los universitarios mediante expresiones tales como “hacemos nuestra la declaración de la FUA”, “nos solidarizamos” o esta es una “huelga solidaria” con los paros decretados por FUBA Y FUA.

Declaraban enfáticamente que el slogan de “libre” era falso, y que debía hablarse de educación privada, dogmática, confesional o religiosa para referirse a la mal llamada enseñanza “libre”. Dentro del mismo discurso, la identificación del *otro* era en términos de católicos, clericales, dogmáticos.

En los debates, actos y manifestaciones de Mar del Plata los “laicos” hacían referencia a otras cuestiones que “crean malestar en el país”¹², como la cuestión del petróleo y, con un discurso anticlerical y antiimperialista, vinculaban al artículo 28 con la necesidad del gobierno de buscar el apoyo del capital extranjero, el ejército y la Iglesia.

Estos jóvenes manifestaban tener conciencia de formar parte de un movimiento más amplio en la lucha por lo que creían era la defensa de una educación laica y gratuita, como se deja entrever por ejemplo en un comunicado de estudiantes de la Escuela Industrial a favor de la enseñanza laica: “El movimiento estudiantil está en marcha. Nada ni nadie nos detendrá. Somos sólo un eslabón de una cadena, pero de una cadena larga e indestructible.”¹³

No sólo los centros de estudiantes se manifestaban. Las juventudes partidarias de la ciudad participaron activamente en el conflicto. La Federación Juvenil Comunista y la Juventud Socialista del Centro Reconstruido adhirieron a la lucha de los estudiantes laicos y exhortaron a perfeccionar la unidad y la organización: “La Juventud Socialista pone en alerta a los trabajadores para que no permitan este nuevo despojo de su escuela igualitaria, y organicen sus cuadros, sumándose a la lucha, en este nuevo combate con las fuerzas de reacción.”¹⁴

¹² *Del acto estudiantil*. El Trabajo. 06/10/1958

¹³ *Fueron entregados los locales de las Escuelas Industrial y Normal Mixta Provincial*. La Capital. 27/09/1958

¹⁴ *A la libertad de enseñanza refierese un sector de la juventud socialista*. El Atlántico. 03/09/1958.

La juventud radical local también adhería a la lucha del sector “laico” por lo cual la Comisión Directiva de la Juventud de la Unión Cívica Radical del Pueblo expresó su solidaridad por la “heroica lucha” del estudiantado contra los sectores confesionales y totalitarios del gobierno a través de su poder ejecutivo y la traición de la cámara legislativa.¹⁵

El sector “libre” marplatense por su parte apoyaba la reglamentación del artículo y, en la misma línea de la prensa liberal y las autoridades policiales, identificaba a sus adversarios como “comunistas” y “extremistas”, y al rector de la UBA Risieri Frondizi en particular como el “caudillo de una manifestación con insinuaciones de rebelión”¹⁶, aludían a su “evidente concomitancia con ideologías extremistas” y se preguntaban si no habría recibido un cable de Nikita Khrushchev.¹⁷

Los estudiantes identificados como “libres” se mostraban continuamente en desacuerdo con las tomas de los establecimientos llevados a cabo por sus pares “laicos”, a las cuales calificaban de “ilegales” o “carentes de fin práctico”, y se manifestaban preocupados por la posibilidad de la pérdida del año lectivo, por lo cual una de sus consignas más repetida era “clases si, huelga no”.

Al observar las instituciones implicadas en el debate, se desprende que el conflicto escapa a lo meramente educacional, lo trasciende, ya que encontramos además entidades partidarias, sindicales, de padres y coyunturales.¹⁸

¹⁵ Véase *Censura el Comité local de la Juventud de la UCRP la política sobre enseñanza*. El Atlántico. 26/10/1958; El Trabajo 26/10/1958.

¹⁶ Véase *A favor de la libertad de enseñanza se dio a conocer una declaración*. La Capital. 08/09/1958

¹⁷ Véase *Expresiva demostración a favor de la libre enseñanza se llevo a cabo en la Plaza Rocha*. La Capital. 21/09/1958.

¹⁸ A favor de la enseñanza laica hemos constatado el apoyo de: El Consejo Escolar de Mar del Plata; la Junta Ejecutiva Pro Defensa de la Enseñanza Laica; la Juventud Socialista del Centro Reconstituido (Secretaría Muñiz); el Centro Socialista (Secretaría Muñiz); la Federación Juvenil Comunista; el Centro Universitario Marplatense de la Universidad Nacional de La Plata; el Honorable Concejo Deliberante; el Colegio Médico de Mar del Plata; el Centro Coordinador del Movimiento Laicista de Mar del Plata; el Movimiento Pro Festivales de la Juventud y los Estudiantes por la Paz y la Amistad; el Centro de Estudiantes de la Escuela Industrial de la Nación; el Centro de Estudiantes del Colegio Nacional (CECN); el Centro de Estudiantes Laicos de la Escuela Nacional de Comercio (CEENC); el Círculo de Docentes de la Escuela Nacional de Comercio; Acción Laica de Estudiantes Secundarios; Estudiantes Laicos Escuela Normal; Estudiantes Laicos Escuela Industrial de la Nación; Acción Laica Argentina, filial Mar del Plata; Ateneo Bartolomé Mitre; Acción Civil; la Liga Argentina de Cultura Laica; la Unión Obrera Local; la Unión de Mujeres Argentinas; la Unión Obrera de la Construcción; el Centro Juvenil de la

Los estudiantes y sus centros

Debido a la cantidad de centros de estudiantes y jóvenes afiliados a los mismos, creemos que en la ciudad balnearia existía una actividad estudiantil interesante. Entre los participantes del conflicto “laica o libre” en Mar del Plata, los estudiantes más activos, aquellos que realizaron más manifestaciones, paros y ocupaciones, fueron los de la Escuela Industrial, el Colegio Nacional, la Escuela Nacional de Comercio y la Escuela Normal Provincial.

El Centro de Estudiantes del Colegio Nacional Mar del Plata, defensor de la enseñanza laica, tenía un total de 600 alumnos socios, y pertenecía a la Federación de Estudiantes Secundarios. Sus autoridades se renovaban totalmente cada un año, y en 1959 los dirigentes del centro elegidos fueron estudiantes que habían participado activamente en las manifestaciones a favor de la enseñanza “laica” del año anterior.

El Centro de Estudiantes Libres del Colegio Nacional era uno de los que sostenían la hipótesis de la “infiltración” entre los jóvenes “laicos” y condenaba al comunismo por “aprovecharse” del estudiantado para cumplir sus campañas políticas.¹⁹

La Escuela Nacional de Comercio también tenía un Centro de Estudiantes, cuyos socios ascendían a un total de 500 alumnos, y cuya dirigencia también se renovaba

Unión Obrera de la Construcción; la Escuela de Capacitación Obrera N° 61; el Partido Demócrata Progresista; el Partido Comunista; el Movimiento Unitario del Centro de Empleados de Comercio; el Movimiento de Estudiantes Reformistas; el Movimiento de Defensa del Laicismo y de la Universidad Nacional; el Bloque de Concejales de la UCR del Pueblo; la Federación de Obreros y Empleados Telefónicos de Mar del Plata (FOETRA). También participaron alumnos de la Escuela Mixta Provincial y de la Escuela Nacional Profesional de Mujeres.

Por su parte a favor de la enseñanza libre se encontraban la Junta Pro Defensa de la Libertad de Enseñanza; la Junta Marplatense Pro Libertad de Enseñanza; la Asociación Pro Libertad de Enseñanza; la Asociación Pro Enseñanza Libre (APEL); la Asociación Marplatense de Estudiantes Libres; la Asociación Pro Defensa de la Enseñanza Libre de la Escuela Nacional Profesional de Mujeres; la Asociación de Estudiantes Libres del Colegio Nacional; Instituto Universitario Libre; El Centro Estudiantil del Instituto Universitario Libre de Mar del Plata (ECIUL); la Junta Comunal del Partido Demócrata Cristiano; la Asociación de ex alumnos de Instituto Peralta Ramos, Instituto Santa Cecilia, Stella Maris, Don Bosco; el Comité de Estudiantes Libres de la Escuela Industrial de la Nación; el Centro de Estudiantes Libres de la Escuela Nacional de Comercio; el Centro de Estudiantes Libres del Colegio Nacional.

¹⁹ Véase *El artículo 28 continúa promoviendo declaraciones a favor y en contra*. El Atlántico. 18/02/1959.

anualmente. Entre otras acciones, el Centro de Estudiantes dio a conocer una declaración donde expresaba que el estudiantado marplatense no abandonaría la lucha en defensa de “la Universidad del Pueblo, de la Cultura Nacional y del Laicismo”, que se negaba a la implantación de los Club Colegiales por considerar que era una maniobra más para impedir la agremiación estudiantil, y que deseaba se les diera a los estudiantes participación en el gobierno de las casas de estudio.²⁰

En el interior del Colegio Nacional Mariano Moreno se conformó en los inicios del año 1959 una Agrupación de Estudiantes Reformistas que se autoreconocía “libre de dogmas e independiente de todo partidismo político o religioso.”²¹, y una Agrupación Progresista Estudiantil que mediante un discurso a favor de la democracia y la libertad, manifestaba que, como entidad estudiantil, propugnaba no dejarse influir por ninguna tendencia política o religiosa, y que creía en la democracia como posibilidad ética de realizaciones y en el respeto de la personalidad de cada hombre en su individualidad. “Creemos que es esencial para la superación de nuestro estudiantado la salvaguardia de los valores morales de la juventud y bregamos por una escuela formativa y no meramente informativa.”²²

La Escuela Industrial de la Nación también contaba con un Centro de Estudiantes, con un total de 700 alumnos socios. El Centro participó en el conflicto a favor de la enseñanza “laica” y pertenecía a la Federación de Estudiantes Secundarios, cuyo delegado, Carlos González, actuó activamente en las huelgas del 58.

El Centro de Estudiantes de la Escuela Normal Provincial –también de renovación total cada un año- parece haber sido el más importante de la ciudad en esta época, ya que contaba con un total de 1.200 afiliados y era el más activo en la organización de conferencias, charlas y ciclos culturales. Cabe destacar que el presidente de la agrupación, Guillermo Hagen,²³ a diferencia del resto de la dirigencia

²⁰ Véase *Ha dado una declaración un centro estudiantil de esta*. El Atlántico. 10/03/1959; Archivo DIPBA, Mesa A, Factor Estudiantil, Carpeta Mar del Plata, Legajo N° 7

²¹ Archivo DIPBA. Mesa A. Factor Estudiantil. Carpeta General Pueyrredón. Legajo N° 9

²² Archivo DIPBA. Mesa A. Factor Estudiantil. Carpeta General Pueyrredón. Legajo N° 10

²³ Guillermo Hagen era vocal y orador frecuente de la Comisión Administrativa de la Juventud Socialista. En 1958 y con motivo del conflicto “laica o libre” fue uno de los principales incitadores a las huelgas y a las tomas de la Escuela Normal Provincial. En febrero de 1959, fue detenido junto a otros tres miembros de la Juventud por hacer propaganda para un acto contra la reglamentación del artículo 28. También participó como uno de los organizadores del Congreso de Estudiantes que se llevó a cabo en la ciudad.

del Centro, pertenecía también a la Juventud Socialista y, en la renovación del Centro, la lista encabezada por él obtuvo más del 50 % de los votos.²⁴

Además de discusiones de carácter nacional como el conflicto laica-libre, los Centros de estudiantes de Mar del Plata se ocupaban de temas atinentes a su propia situación como por ejemplo el costo de los materiales de estudio. El Centro de la Escuela Normal Provincial invitaba así al estudiantado a un “boicot” a los vendedores de textos hasta que se rebajen los precios y fundar el Banco de Libros de Texto de la Escuela Normal²⁵

Cabe resaltar que en las elecciones de 1959 en los Centros de Estudiantes de las distintas escuelas marplatenses, obtuvieron la mayoría de los votos del estudiantado aquellos postulantes ligados a las acciones a favor de la enseñanza laica del año anterior. Tal vez era efectivamente el sector mayoritario en el conflicto, tal como los propios jóvenes sostuvieron.

Al calor del debate que nos ocupa se realizó en Mar del Plata el Congreso Regional de Estudiantes Secundarios²⁶ donde se aprobó, entre otros asuntos, bregar por un mayor acercamiento obrero-estudiantil, realizar junto a los obreros debates, conferencias y mesas redondas, y designar una comisión que estudie los problemas e ideales comunes.²⁷

En dicho Congreso participaron delegados estudiantiles de Maipú, Dolores, Ayacucho, Azul, Tandil, Lobería, Balcarce, Necochea y Miramar, lo cual nos aproxima a una idea de la actividad estudiantil en la región. De la ciudad de Mar del Plata participaron delegados del Colegio Nacional, la Escuela Nacional de Comercio, la Escuela Industrial de la Nación, la Escuela Normal Mixta Provincial, la Escuela Nacional Profesional de Mujeres, la Escuela Nacional Profesional y de Oficios Mixta N°1, la Escuela de Capacitación Obrera, el Instituto Peralta Ramos, Instituto Santa

²⁴ Véase Archivo DIPBA. Mesa A. Factor Estudiantil. Carpeta General Pueyrredón. Legajo N° 12

²⁵ Véase Archivo DIPBA. Mesa A. Factor Estudiantil. Carpeta General Pueyrredón. Legajo N° 12

²⁶ El Congreso, convocado por la Federación Marplatense de Estudiantes Secundarios, se realizó en noviembre de 1958 en la Biblioteca Popular Juventud Moderna y el Ateneo Mitre, y entre los organizadores se encontraban jóvenes de activa participación en el conflicto laica-libre.

²⁷ Véase *Diversos asuntos aprobó el Congreso Regional de Estudiantes Secundarios*. El Atlántico. 17/11/1958.

Cecilia, Instituto Stella Maris, Colegio San Vicente y el Colegio Don Bosco.²⁸ Entre los temas tratados en las comisiones internas y en la sesión plenaria del Congreso estuvo la agremiación estudiantil, la necesidad de una reforma de la estructura educacional y de los programas de estudio, el intercambio y estrechamiento de vínculos estudiantiles, los aspectos económicos y sociales de la educación, el acercamiento obrero estudiantil, los problemas socio-económicos nacionales e internacionales, la creación de la Confederación Regional de Estudiantes Secundarios, la constitución de centros de estudiantes, la derogación de los artículos 173 y 174 del Reglamento General de Enseñanza y del decreto Jorge de la Torre que prohibía su agremiación y la creación de la Universidad del Mar.

Una Universidad para la ciudad

La necesidad de una universidad estatal en la ciudad era un tema recurrente. Existía por entonces el Centro Universitario Marplatense, vinculado a la Universidad Nacional de La Plata, el cual también se declaró en contra del artículo 28. Con un discurso anticlerical y haciendo foco en el otorgamiento de títulos que era, al fin y al cabo, lo que planteaba dicho artículo, el Centro manifestó que era absolutamente falso el concepto de monopolio estatal por cuanto las universidades nacionales eran autónomas, y que otorgar títulos habilitantes para el ejercicio profesional no era una tarea que podía ser confiada a la improvisación o al dogmatismo sectario.²⁹ Sostenía que la reglamentación del artículo era un intento de avance de fuerzas confesionales ansiosas de implantar su universidad de privilegio, clasista y dogmática, consecuente con sus intereses y rechazada por la conciencia libre de la mayoría del pueblo argentino.³⁰

La ciudad contó con la presencia de estudiantes universitarios a partir de 1959, cuando se erigió el Instituto Universitario Libre de Mar del Plata, presidido por el

²⁸ El Consejo de Educación de la Diócesis de Mar del Plata no obstante dio a conocer un comunicado donde expresaba que ninguno de los colegios católicos locales tenía delegados en este Congreso. Las autoridades del Congreso de Estudiantes respondieron con un comunicado en el cual manifestaban que habían tenido una “participación parcial”.

²⁹ Véase *El centro universitario marplatense se pronuncia sobre libertad de enseñanza*. El Atlántico. 10/09/1958

³⁰ Véase *La CUMBA se pronuncia con respecto al artículo nro. 28*. El Atlántico. 09/09/1958

Obispo local Monseñor Enrique Rau, donde se empezaron a dictar clases de Derecho, Ciencias Económicas, Enfermería y Filosofía. Monseñor Rau, en el acto de erección de dicho Instituto, situó la creación de dicha institución en el marco de la historia de la Iglesia en materia educativa y del propio reclamo de los marplatenses:

“[La institución es fruto] de una iniciativa de gran envergadura, que surgió en el ambiente marplatense, a los pocos días de tomar posesión de esta Diócesis, en junio de 1957, y después de haber entrado en contacto con la realidad social, cultural y moral de esta porción de la Iglesia que la Santa Sede me había confiado [...] La Iglesia en Mar del Plata, no hacía más que continuar una tradición milenaria: no sólo fundó Universidades. Ella es la Madre de la Universidad, porque es la Madre de la Sabiduría [...] la obra que reclamaba Mar del Plata está en marcha...”³¹

El primer centro local de estudios superiores en Mar del Plata lo constituyó así una universidad privada católica.

Algunas conclusiones

Consideramos que las actividades realizadas en el marco del conflicto aquí estudiado -reuniones, debates, actos, volanteadas, asambleas, congresos, paros, marchas, tomas- dan cuenta de cierta movilidad de los jóvenes marplatenses de clase media.

Si bien el debate en sus orígenes es educativo –la instalación o no de universidades privadas que puedan expedir títulos habilitantes-, las prácticas y discursos desarrollados en torno al mismo lo exceden.

Los reclamos de los jóvenes marplatenses del sector laico -con un discurso antioligárquico, anticlerical y antiimperialista- eran en su mayoría de carácter educativo: la derogación del artículo 28, la sanción de una ley universitaria, la expulsión de los profesores identificados con el peronismo, la derogación de la ley que prohibía la agremiación estudiantil, la renuncia del ministro de educación y la creación de una universidad en la ciudad. Estos reclamos no obstante convivían con otros extraeducativos como por ejemplo la reducción del servicio militar.

³¹ Archivo DIPBA. Mesa A. Factor Estudiantil. Carpeta General Pueyrredón. Legajo N° 17

Los jóvenes “libres” manifestaban su preocupación sólo por la pérdida de clases y la necesidad de la reglamentación del artículo 28, y caracterizaban a sus pares de comunistas.

Por su parte, el discurso marplatense en torno a los participantes del debate se dividió entre una caracterización positiva de los jóvenes en tanto “puros” y “héroes” y una caracterización negativa con tres vertientes: “vagos”, “engañados” y “extremistas”.

Estamos en presencia de una ciudad turística que vive el mismo estado de movilización de sus jóvenes que el resto de las localidades donde se desarrolló el conflicto. La participación de las juventudes partidarias y de los estudiantes secundarios en general fue muy activa. Es verdad que si pensamos este proceso a la luz de acontecimientos posteriores –y pese a las consignas existentes que proponían la “unión obrera-estudiantil”– estamos lejos del *marplatazo*.³² Sin embargo, es útil remarcar que no conviene explicar lo que sucedió a fines de los años cincuenta a partir de lo acontecido en los sesenta o setenta: la intensa actividad registrada tomó formas políticas incluso entre los que se decían “apolíticos” y esas prácticas pusieron en entredicho y en contradicción opiniones e identificaciones previas. Asimismo, resulta interesante observar aquellas imágenes que sobre la juventud se tenía en la ciudad, tanto desde la prensa como desde los partidos políticos, los padres y desde los mismos jóvenes. Todavía eran vistos –por ellos mismos y por el resto de la sociedad– más como un sujeto social interesado por cuestiones propias de su sector que como un sujeto político. Eso, sin embargo, hacia fines de los cincuenta, comenzó a cambiar inexorablemente.

³² El *marplatazo* fue una movilización popular que unificó a estudiantes, trabajadores y sectores medios de la ciudad, siendo la fuerza predominante la unidad obrero-estudiantil. Los estudiantes universitarios y secundarios constituyeron el motor del proceso y lograron incorporar a su lucha a la clase trabajadora a través de sus organizaciones sindicales. La jornada puso de manifiesto la posibilidad de sincronización de la lucha de la clase trabajadora y el movimiento estudiantil y produjo una fuerte movilización de las FFAA para frenar la lucha en la calle, la huelga política de mayor repercusión dentro de los límites de Mar del Plata. Este movimiento popular tuvo un carácter político-social, en la medida que cuestionaba el poder de la dictadura militar, se enfrentaba al régimen y arrancó un paro general activo a la Central de Trabajadores que vio colmada su sede de cientos de estudiantes marplatenses. El *marplatazo* significó la incorporación de jóvenes a las diferentes organizaciones políticas de izquierda y se inscribe en el proceso de radicalización política. Véase Fernández, Mónica y Acuña, Patricia. “Mar del Plata y las luchas estudiantiles en la década de los ’70”. Primeras Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino. 2006

Fuentes

- El Atlántico
- El Trabajo
- La Capital
- La Nación
- Archivo del Departamento de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (DIPBA). Mesa A. Factor Estudiantil. Carpetas General Pueyrredón y Mar del Plata.
- Anales de la legislación argentina. Tomo XVI A. Año 1956. Decretos. Editorial La Ley. Buenos Aires.
- Anales de legislación argentina. Tomo XVIII A. Año 1958. De Ley 14.434 a 14.787. Editorial La Ley. Buenos Aires.

Bibliografía

- Bartolucci, Mónica. “La primavera del 58. Revueltas, tomas y bataholas juveniles durante el conflicto <<Laica o Libre>> en Mar del Plata”. 2008 Disponible en: <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/bartolucci2.pdf>
- Zubillaga, Paula. *Hacia la radicalización de la juventud. Los estudiantes y el debate en torno a la enseñanza laica o libre (1955-1958)*. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional de Mar del Plata. 2012